

DECOLONIALIDAD DE LA EDUCACIÓN  
Emergencia/urgencia de una pedagogía decolonial

*Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia*

Ortiz Ocaña, Alexander

Decolonialidad de la educación : emergencia urgencia de una pedagogía decolonial / Alexander Ortiz Ocaña, María Isabel Arias López, Zaira Esther Pedrozo Conedo. -- 1a. ed. -- Santa Marta : Universidad del Magdalena, 2018.

154 p. – (Ciencias Sociales. Educación y pedagogía)

Incluye datos biográficos de los autores en la cubierta. -- Contiene referencias bibliográficas. ISBN 978-958-746-103-9 -- 978-958-746-104-6 (digital)

1. Descolonización 2. Interculturalidad 3. Pedagogía - Siglo XXI I. Arias López, María Isabel II. Pedrozo Conedo, Zaira Esther III. Título IV. Serie

CDD: 370.1 ed. 23

CO-BoBN- a1017049

Primera edición, febrero de 2018

© UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Editorial Unimagdalena  
Carrera 32 No. 22 - 08  
(57 - 5) 4217940 Ext. 1888  
Bloque 8 - Segundo Piso  
Santa Marta D.T.C.H. - Colombia  
editorial@unimagdalena.edu.co

Colección: Ciencias Sociales  
Serie: Educación y pedagogía

Rector: Pablo Vera Salazar  
Vicerrector de Investigación: Ernesto Amarú Galvis Lista  
Coordinador de Publicaciones y Fomento Editorial: Jorge Enrique Elías-Caro  
Editor: Clinton Ramírez C.

Diseño de portada y diagramación: Luis Felipe Márquez Lora  
Corrección de estilo: Gran Caribe, Pensamiento, Cultura, Literatura  
Santa Marta, Colombia, 2018

ISBN: 978-958-746-103-9 (impreso)  
ISBN: 978-958-746-104-6 (digital)

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia  
Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S. - Xpress Kimpres (Bogotá)

El contenido de esta obra está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de Derecho de Autor. Queda prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer. Queda prohibida la comunicación pública por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin contar con la previa y expresa autorización de la Universidad del Magdalena.

Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad del autor y no compromete al pensamiento institucional de la Universidad del Magdalena, ni genera responsabilidad frente a terceros.

# DECOLONIALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Emergencia/urgencia de una  
pedagogía decolonial

Alexander Ortiz Ocaña  
María Isabel Arias López  
Zaira Esther Pedrozo Conedo

Colección: Ciencias Sociales  
Serie: Educación y pedagogía





## Contenido

<b>Urgencias decoloniales.....</b>	<b>7</b>
<b>El Abya-Yala, un paraíso para decolonizar.....</b>	<b>13</b>
<b>1. ¿QUÉ ES LA COLONIALIDAD?.....</b>	<b>18</b>
1.1. Diferencias entre colonialismo y colonialidad.....	18
1.2. Hacia una teoría de la colonialidad.....	21
1.3. Tipos de colonialidad. Autocolonialidad: aproximación a un concepto.....	29
<b>2. ¿QUÉ ES LA DECOLONIALIDAD?.....</b>	<b>37</b>
2.1. Descolonización. Génesis de la noción de Decolonialidad.....	37
2.2. Genealogía del Giro Decolonial.....	46
2.3. Hacia una teoría de la decolonialidad.....	51
<b>3. HACIA UNA INTERCULTURALIDAD DECOLONIAL.....</b>	<b>59</b>
3.1. ¿Por qué una Interculturalidad Decolonial?.....	59
3.2. Configuración triádica de la decolonialidad: interculturalizar, decolonizar y reconfigurar.....	72
<b>4. PENSAR UNA PEDAGOGÍA DECOLONIAL.....</b>	<b>77</b>
4.1. Pedagogías “otras”.....	77
4.2. Hacia una pedagogía decolonial.....	85
4.3. Las biopraxis pedagógicas decoloniales.....	97
<b>5. CONFIGURAR UN PENSAMIENTO DECOLONIAL.....</b>	<b>102</b>
5.1. El Pensamiento Decolonial/Fronterizo como Teoría Crítica latinoamericana y caribeña.....	102
5.2. Configuración de un pensamiento decolonial.....	111
5.3. Competencias “otras”: las competencias decoloniales.....	114

## **COLOFÓN**

**Emergencias para seguir decolonizando..... 123**

**Referencias bibliográficas..... 132**

**Apéndice A..... 153**

**Apéndice B..... 155**

## Urgencias decoloniales

Este libro es uno de los resultados de la configuración epistémica de las tesis de maestría de María Isabel Arias López y Zaira Pedrozo Conedo, derivada del proyecto de investigación financiado por FONCIENCIAS, Universidad del Magdalena (Proyecto Escenarios formativos mediadores de las biopraxis de niños y niñas en contexto de pobreza, a partir de las posibilidades que ofrece el Programa Todos a Aprender).

Catherine Walsh es una teórica y activista norteamericana residente en Ecuador, intelectual-militante, pedagógicamente comprometida e involucrada durante muchos años en las luchas y procesos de justicia y transformación social y decolonial, no sólo en Estados Unidos -donde trabajó junto a Paulo Freire-, sino además desde hace más de dos décadas en Latinoamérica, especialmente en Ecuador. Es Doctora en Lingüística, profesora titular, coordinadora del taller intercultural y directora del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, en la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Al leer algunos de sus trabajos (Walsh, 2005, 2009, 2013), comprendimos que desde hace mucho tiempo habíamos mostrado un sentir, hacer y pensar decolonial, pero no utilizábamos las categorías que subyacen el discurso decolonial y que configuran su estatuto epistémico. Habíamos asumido la opción decolonial desde la desobediencia epistémica, que ya veníamos practicando sin teorizarla. Hoy el sustrato epistémico y epistemológico de nuestras teorías, sentires, haceres y pensamientos es, precisamente, la decolonialidad. Es por ello que en el año 2015 le cambiamos el nombre a nuestro grupo de investigación, hoy denominado GIEDU: Epistemología Configurativa y Educación Decolonial.

En trabajos anteriores, Ortiz y Salcedo (2014) habían asumido y propuesto concepciones emergentes y decoloniales sobre el desarrollo del Pensamiento Configuracional en la primera infancia, y Ortiz (2015, 2016c, 2016e) propuso un enfoque epistemológico emergente que asume, sin explicitarlo, una

perspectiva decolonial: la epistemología e investigación configuracional, sustentada en las concepciones sistémicas de Humberto Maturana y Niklas Luhmann (Ortiz, 2016d, 2016f).

Por otro lado, en uno de los cursos desarrollados en el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia, Ortiz (2017a) introduce las nociones de currículo decolonial, didáctica decolonial e interculturalidad decolonial. Asimismo, en sus clases cotidianas de pregrado o postgrado, asume posturas decoloniales y posicionamientos “otros”, sustentados en epistemes “otras” que subyacen sus biopraxis pedagógicas decoloniales, noción utilizada en dichos talleres doctorales y en el ambiente de la Maestría de Educación. Impregnado de este pensamiento decolonial, logró sumar personas que compartían su misma intensión e ímpetu liberador, por medio de reflexiones, diálogos y críticas discursivas. Posteriormente, en otros seminarios que desarrolló sobre los enfoques científicos, logró establecer diálogos entre la hermenéutica, la fenomenología, las nuevas teorías de sistemas, las teorías de la complejidad, la teoría crítica, las ciencias configurativas y las ciencias decoloniales emergentes en el siglo XXI. En efecto, en la educación del tercer milenio subyacen diversos paradigmas que configuran las teorías, enfoques, tendencias y tensiones educativas, pedagógicas, curriculares y didácticas:

a) Paradigma occidental, clásico, tradicional y dominante (1600-Actualidad):

- Ciencias empírico-analíticas.
- Ciencias histórico-hermenéuticas.
- Ciencias socio-críticas.

b) Paradigma urgente/emergente (1955-actualidad):

- Ciencias sistémicas y de la complejidad (Ortiz, 2016a, 2016b, 2016g, 2016h).
- Ciencias configuracionales (Ortiz, 2015, 2016c, 2016d, 2016e, 2016f).
- Ciencias decoloniales (Mignolo, 2007a, 2011, 2013b; Quijano, 2014; Dussel, 2015; Ortiz, 2015, 2016a, 2016b, 2016c, 2017c, 2017d, 2017e).



Como se aprecia, la historia de la ciencia y la epistemología no se puede escribir solo con la retórica de la modernidad, materializada en los enfoques empíricos, hermenéuticos y críticos. Desde hace ya varias décadas emergen con fuerza los enfoques decoloniales, exhortando a hacer nuevas lecturas sobre las ciencias de la educación. De esta manera, la pedagogía, el currículo y la didáctica están asumiendo la opción decolonial y están girando desde la perspectiva de la decolonialidad.

Por todo lo anterior, es necesario no ignorar las urgencias que nos convocan y las emergencias que nos invitan a la resistencia epistemológica, a partir de la desobediencia epistémica. Hoy es un imperativo decolonizar la educación, transitar hacia la decolonialidad del currículo y proponer un currículum decolonial. Esto solo es posible si giramos en el sentido que propone la pedagogía decolonial. Precisamente, la reflexión que hoy nos ocupa sobre la colonialidad, la decolonialidad y la pedagogía decolonial, constituyen aportes decoloniales a este loable empeño.

Ortiz (2017c) ha abordado esta temática. Este autor reflexiona sobre la necesidad de una educación decolonial en el siglo XXI, cambiando el contenido de los términos educación, instrucción, desarrollo y formación. Analiza la escuela desde una perspectiva decolonial, estableciendo nuevos roles para los actores decoloniales (el estudiante decolonial y el profesor decolonial), quienes deben desplegar procesos decoloniales no tradicionalistas ni adoctrinantes, mediante un aprendizaje y una enseñanza decoloniales que permita configurar una clase decolonizante. Propone decolonizar el proceso pedagógico mediante cinco componentes: intencionalidades formativas compartidas, contenidos curriculares consensuados y estrategias metodológicas, recursos didácticos y evaluación educativa decolonizante. Ahora bien, a pesar de que la pedagogía configurativa y la investigación configuracional propuesta por este autor son decoloniales, no usa las categorías propias del giro decolonial, y precisamente el atributo decolonizante de dicho giro es el sistema de categorías potente que han logrado configurar durante más de tres décadas. Es decir, Ortiz despliega una crítica eurocéntrica al eurocentrismo pedagógico, científico y epistémico; configurando un intento de decolonizar pero con un discurso aún eurocéntrico que no se desprende de las categorías importadas desde Europa.

Por otro lado, Ortiz y Salcedo (2014) desarrollaron una propuesta mediante la cual se potencia el pensamiento configuracional en la primera infancia a

través de situaciones problémicas matemáticas. Hemos considerado el carácter decolonial de dicha experiencia educativa, a pesar de que dichos autores no utilizan las categorías y el discurso propio del giro decolonial.

Nosotros pretendemos analizar en clave decolonial la diversidad en la educación, la interculturalidad y el multiculturalismo. Debemos desarrollar una interculturalidad decolonial configurativa<sup>1</sup>, que complemente, vigorice y fertilice los aportes de la interculturalidad crítica. Es por ello que reconocemos el carácter ontológico de la configuración y la dimensión metodológica de la decolonialidad, asumiendo la interculturalidad como un proyecto epistemológico. La emancipación edificante se logra a partir del entrelazamiento de la interculturalidad, la decolonialidad y el pensamiento configuracional. Las tres conforman una configuración triádica. Urge un pensamiento configurativo decolonial sustentado en un pensamiento fronterizo. La educación del Sur debe ser reconfigurada como condición para la emergencia de una pedagogía decolonial que propenda por una formación decolonizante. Pudiéramos proponer la configuración de una Decoloniagogía<sup>2</sup>.

A través de la Decoloniagogía podemos proponer un modelo pedagógico decolonizante. Este modelo debe develar el rol del profesor decolonizador y el rol del estudiante decolonizado. Debemos educar para decolonizar, argumentar la esencia del currículo decolonial y de la didáctica decolonizante. Debemos abordar la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación desde la perspectiva de la decolonialidad. Desde esta mirada, urge decolonizar la pedagogía, el currículo y la didáctica, pero urge también decolonizar la ciencia, la epistemología y la metodología de la investigación. Esto nos permitiría configurar un paradigma “otro”, un paradigma epistemológico decolonial: el Decolonialismo (o la Decolonialogía<sup>3</sup>). De hecho, una metodología de la investigación decolonizante requiere sustentarse en una epistemología decolonial. Investigamos con el método decolonialógico<sup>4</sup>.

---

1. La interculturalidad decolonial configurativa fertiliza, complementa y vigoriza las nociones de interculturalidad relacional, interculturalidad funcional e interculturalidad crítica. Es una configuración triádica que entrelaza interculturalidad-decolonialidad-relacionalidad.

2. La Decoloniagogía es la noción que proponemos para comprender el proceso de formación del pensamiento decolonial. Es la ciencia de la educación decolonial.

3. La Decolonialogía es la ciencia decolonial, es la epistemología que nos permite configurar conocimiento desde una perspectiva decolonial.

4. El método decolonialógico es el método de investigación que se sustenta en la epistemología decolonial, es decir, en la Decolonialogía.

En el siglo XXI emerge una razón “otra”, una razón decolonial<sup>5</sup>, la cual se ha venido configurando en las voces de decenas de autores (Apéndice A). Asimismo, en las magistrales obras de estos autores, encontramos varias decenas de categorías fundantes del discurso decolonial, las cuales son imprescindibles para comprender la configuración de la decolonialidad (Apéndice B). Con esto se logra la exhortación de Mignolo (2011): debemos cambiar no solo el contenido del discurso sino también los términos.

Pensar la decolonialidad de la educación implica plantear y argumentar la emergencia y la urgencia de una Pedagogía Decolonial. Esta pedagogía urge, pero ya está emergiendo. Está emergiendo porque urge. En la urgencia, emerge. Y en la emergencia, urge. Emerge desde la colectividad explícita y se presenta como una anomalía por dos razones. En primer lugar, configura gritos decoloniales de mujeres (maestras) y un profesor universitario, entusiasmados por desenredar la madeja que configura las colonialidades afluentes en la educación y en nuestro vivir cotidiano, así como delinear, desde nuestra imaginación y anhelo, un camino decolonial. En segundo lugar, por el posicionamiento geo-epistémico y geopolítico, ya que alzamos nuestras voces desde el Sur de Colombia, desde el Sur del Caribe colombiano, cuestionando, problematizando y retando al pensamiento occidental, que se ha erigido como configuración holística universal. Asimismo, provocamos nuevas reflexiones decoloniales, formas “otras” y perspectivas críticas diversas y plurales, sustentadas en dos tesis de maestría en proceso de ejecución: *Educación colonial: hacia la emergencia de un currículo decolonial* (María Isabel Arias López). *Caracterización de las prácticas pedagógicas atendiendo a las competencias decoloniales de los maestros miembros de la comunidad de aprendizaje del Programa Todos a Aprender* (Zaira Pedrozo Conedo).

Esta obra sintetiza reflexiones decoloniales derivadas de la configuración epistémica de estas tesis de maestría en proceso, nacidas del proyecto de investigación financiado por FONCIENCIAS, Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia (Proyecto Escenarios formativos mediadores de las biopraxis de niños y niñas en contexto de pobreza, a partir de las posibilidades que ofrece el Programa Todos a Aprender), cuyo investigador principal (Alexander Ortiz Ocaña) es también autor de este libro.

---

5. La razón decolonial es la no-razón, es una razón “otra”, donde todos podemos tener la razón.

El libro se estructura en cinco capítulos y una reflexión previa en la que asumimos el Abya-Yala como un paraíso para decolonizar. En el primer capítulo pensamos la colonialidad. Definimos esta noción genética, diferenciándola de los conceptos de colonización y colonialismo. En este abordamos la necesidad de configurar una teoría de la colonialidad, introducimos la noción de autocolonialidad, nos aproximamos a este concepto que nos permite comprender la proliferación de la colonialidad a nivel personal, comunitario y societal.

En el segundo capítulo pensamos la decolonialidad, estableciendo sus diferencias con las nociones de descolonización y descolonialidad, lo cual no es trivial si entendemos que el vivir humano transcurre sustentado en nociones y conceptos que configuran nuestras vivencias y experiencias. Abordamos la génesis de la noción de Decolonialidad, establecemos la genealogía del giro decolonial y planteamos la necesidad de transitar hacia una teoría de la decolonialidad. Para ello; proponemos en el tercer capítulo la noción de Interculturalidad Decolonial y explicitamos la configuración triádica de la decolonialidad.

El capítulo cuatro está encaminado a pensar una pedagogía decolonial, que se inscribe en el movimiento de las pedagogías “otras”, sustentada en las biopraxis pedagógicas decoloniales que contribuyen a la configuración del Pensamiento Decolonial/Fronterizo, como cimiento de las competencias “otras”: las competencias decoloniales; tema que reservamos para el último capítulo del libro.

Esta obra finaliza con las emergencias de nuevas situaciones para seguir decolonizando. En realidad, no finaliza, apenas estamos comenzando, pensando, transitando, reflexionando, y seguimos avanzando, decolonizando, y en este con-versar colectivo emerge una insoslayable e ineludible pregunta extraída de uno de los textos de Spivak (2011): ¿puede hablar el subalterno? Spivak dice que no, pero nosotros estamos hablando.

## El Abya-Yala, un paraíso para decolonizar

Érase una vez, aquí y ahora, un paraíso llamado Abya-Yala, habitado por personas de muchas etnias, culturas y razas mezcladas, cuyos resultados magníficos se hacen evidentes en las hermosas formas tanto faciales como físicas y en esos colores exóticos y dorados de las bellas pieles de negros, indígenas, mestizos, mulatos y zambos. Es sabido que Abya Yala significa “tierra en plena madurez”, y es la noción que utilizaban los pueblos Kuna de Panamá para referirse a los pueblos indígenas originarios que ocupaban el territorio que hoy conocemos como América.

Pese a haber transcurrido muchísimos siglos, esta hermosa tierra aún sigue alienada, dominada, imbuida, influenciada, por la colonialidad, vencida. Aunque ya los europeos no tienen dominación territorial, aún poseen dominio de la conciencia, el actuar, el vivir, el pensar e incluso el hablar (porque hoy están muriendo poco a poco muchos dialectos propios de nuestros nativos).

El lugar de enunciación y el posicionamiento político están estrechamente relacionados y configurados en la forma de nombrar. De hecho, Muyolema (2001), citado por Walsh (2009), argumenta que se trata de “una forma de enfrentar el peso colonial presente en América Latina, cuyo nombre marca nada más que un proyecto cultural de occidentalización articulado ideológicamente en el mestizaje” (p. 17). Es por ello que la acción de (re)renombrar (renombrar lo ya renombrado) se convierte en una acción política e ideológica y en una operación epistémica. Sin lugar a dudas es un paso importante e imprescindible hacia la decolonialidad. Sin embargo, este nombre no incluye a los pueblos afrodescendientes ni a otros grupos étnicos minoritarios.

Hoy existe un flagelo muy poco conocido, reflexionado, casi que no es percibido, porque en realidad, algunos reflexivos apenas lo vienen anunciando: “la colonialidad”, que no es más que este flagelo de la dominación, del

sometimiento, de la vulneración, de la discriminación y por qué no; de la ignorancia a la que es sometido nuestro pueblo querido, por los “aquellos que mandan”, que todo lo tienen, aquellos que todo lo acaban y también por aquellos, los de “abajo”, sus “amigos”, los de a pie, que por ignorancia y por ser y estar siempre oprimidos no encuentran otra forma de relacionarse ¡a menos que no sea brindando más de lo mismo!. Y qué podemos decir desde la casa, los padres, los hijos, los hermanos, los primos y hasta en la escuela, con los profesores y los estudiantes, los compañeros, todos en lo mismo... Sin embargo, “unos”, “aquellos” y “estos” de aquí mismo, de los de abajo, se dieron a la tarea de explicar los sinsentidos...

Y mire a quienes encontramos, a Freire, a Quijano, a Mignolo, a Palermo, a “otros” tantos, hasta Ortiz con su ser configurado que, con un poco de autocrítica, percepción de lo vivido, lo mirado, lo sentido, se ha venido reconfigurando, desmontando y criticando lo aprendido. A la ciencia, al método y a todo lo universal establecido, le han dado un viraje al que han denominado “Giro Decolonial”, Decolonialidad, a lo que está ocurriendo dentro de cada contexto “escondido”, no visibilizado y dentro de la realidad olvidada por aquellos que mandan y por los mismos oprimidos.

De la ciencia han desvirtuado su nomotética, su universalidad...su verdad tan válida que no cabe un paradigma más, pero resulta que en esta mágica tierra uno más quiere emerger. Pues todo lo que en el norte vale, en el sur también y es por ello que se propone la interculturalidad a partir de la multiculturalidad, el respeto por la diferencia, el respeto por lo no igual, y es que lo otro también vale, como lo ha afirmado Walsh: caminando con los de abajo, con los del sur, “ciencia otra” ha de surgir, pero antes de que esto ocurra hay que decolonizar el existir, hay que lograr la reflexión de cada una de las conciencias con su ser decolonizado, puede avanzar en su ciencia que siempre ha existido pero que no se ha visibilizado.

Conocimiento “otro” claro que existe, saber “otro” eso es indiscutible, educación “otra”, pedagogía “otra”, política “otra”, Currículo “otro” sí, sí, sí, sí... también existen, lo que ocurre que en esta tierra hermosa solo algunos miopes gobiernan...y a los que no están ciegos, por ignorancia y falta de conciencia los hacen invisibles.

Cuando en Abya-Yala se habla de ignorancia, no quiere decir “brutalidad”; ni falta de conocimientos, no, eso significa inconciencia y colonialidad que ha sido impuesta por 500 años nada más y claro, ese flagelo por simple lógica es muy difícil de erradicar.

El reto está en que la heroína, la llamada a rescatar, a sembrar esa semilla de tan ansiada libertad, se llama educación, pero no aquella clásica, no la tradicional, no, no, no amigos lectores, es la “Educación Decolonial”, sí, esta sí; es la que posibilitará iniciar al ser, su propia decolonialidad. La tarea no es muy fácil, el método tampoco lo será, pues ya no se dirá ni se hará como lo ha impuesto la colonialidad, serán más bien las huellas, aquellas que han dejado nuestros antepasados al andar, pero no solo las del camino, también las de las tradiciones, las de los mitos, las de las medicinas, las de los cuentos, las de los relatos, las de los inventos, las de los sentimientos, y las de los sabios silenciados, invisibilizados y burlados, a los que les han dicho que solo lo que ellos dicen: son solo palabritas, puros ritos, puros cuentos (El hacer decolonial).

Pero no es así como lo dijeron. En esta frugal naturaleza, producto de la madre tierra, de la Pacha Mamma, existen muchas culturas milenarias que tienen un sinnúmero de conocimiento, procederes, haceres, y cosas que compartimos: la medicina tradicional, las historias de los abuelitos, los cuentos de las niñas y niños, el imaginario, la narrativa y los mitos, la felicidad, la vida plena con el disfrute de compartir con el “prójimo”, no solo el humano, sino todo aquel ser que haga parte del planeta, es uno más del colectivo que llamamos naturaleza.

Nuestros ancestros nos dicen, nuestros ancestros nos enseñan que “vale más cuidar el agua, el aire, la tierra, las plantas, los animales; que buscar el oro y la riqueza, porque cuando exista solo dinero y bienes materiales, ya no habrá Madre Naturaleza que nos albergue en sus entrañas y nos alimente de su teta”<sup>6</sup>.

Así de la misma forma, así de la misma manera, ocurre con los políticos, las clases dominantes, el capitalismo, la globalización, nos han metido en el cuento de la pluralidad...¡qué mundo tan plural, la sociedad lo demuestra!, pero solo de la puerta para afuera, ellos enarbolan su bandera y sus estolas, enmascaradas en la noción de multiculturalismo, porque en realidad, en el

6. Conversación con Ledys Izquierdo, indígena estudiante de la Maestría en Ciencias de la Educación, Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia.